

El juicio de los perros

Copyright © 2020 Juan de dios Gómez Ángeles.

Todos los derechos reservados.

Publicado: familias felices del mundo A.C

ISBN (tramite)

Distribuido por Autores Editores

Juan de Dios Gome Angeles

Email:

familias.felices.del.mundo.ac@gmail.com

Copyright © 2020 Juan de dios Gómez
Ángeles.

Todos los derechos reservados.

Publicado: familias felices del mundo

A.C

ISBN (tramite)

Distribuido por Autores Editores

Realmente no se como llegue a este punto, ahora me encuentro luchando contra la corriente del rio, condificultad me mantengo a flote. Solo puedo sacar mi rostro por milésimas de segundo para tomar bocanadas de aire pero es inútil. Me siento cada vez mas cansado y me desespero el pánico me invade pateo e intento salir inútilmente. Mi cuerpo comienza a sentirse como una gabardina pesada y me hundo cada vez mas agotado. Ya es impòsible para mi intentar luchar me siento tan cansado y he comenzado a tragar agua sacando las pocas burbujas que retenia en los pulmones entonces los calambres me sacuden y me retuerzo de dolor que comienza desde la punta del pie y me invade cada milímetro, cada rincón de mi cuerpo, el dolor evoluciona hasta que mis extremidades y torzo dejan de moverse. En un abrir y cerrar de ojos me quede inmóvil siento que me hundo al fondo y la corriente de arriba ha desaparecido. Estoy dormido sin respirar y comienzo a ver flashazos de toda mi vida desde que estaba en la placenta de mi madre, ya lo había olvidado mi madre esta enojada conmigo. Siento su rencor hacia mi pues me ignora en el vientre puedo notar en mi fase fetal que mi madre me ignora a propósito como si no quisiera compartirme sus pensamientos. Yo no me explico porque mi madre esta distanciada con su producto en desarrollo y me hace sentir incomodo en casa en el utero. Yo se que es lo que siente y ahora le puedo dar pataditas, ahora puedo moverme para quitarla de su estado depresivo. Muchas veces he intentado comunicarme con mama pero no me responde y deseo que ya no viva enojada por mi culpa yo se bien que me rechaza.

No comprendo su lenguaje pero noto que esta enojada con papa cuando esta cerca. Mi padre contadas veces toca la panza de mama y conozco sus dedos y su voz- es el único que me habla y también percibo su amor esta muy contento cuando me habla y me acaricia. Es el único afecto que siento. Mi madre habla pestes de mi y de mi padre lo hace cuando mi progenitor no esta cerca y hay otras voces como la de mi abuela lo se muy bien y mama habla con ella de papa.

Ahora que estoy inmóvil sumergido en el río no me muevo y tampoco tengo temor. Es mas, creo que ya no respiro solo siento los órganos de mi estomago moverse por los estertores de la muerte. Son movimientos involuntarios de mis intestinos. Tal vez, llenándose de agua. Por cierto, el agua que trague por la traquea me hace mas pesado el estomago y no siento ya burbujas salir por mi garganta. El pánico se fue y no escucho nada ni siquiera la corriente del rio que era ensordecedora. Mi mente ahora me permite sentir tristeza y lastima al terminar así, ahogado. La autocompasión me invade. Cuantas veces luche en

contra de la autocompasión en el transcurso de mi vida. Siempre saque fuerzas de lo más recóndito de mí ser para luchar y defenderme contra todo enemigo y adversario. Nunca le temí a nuevos retos todo lo he intentado, logre obtener muchos éxitos en la vida y las descalificaciones nunca me detuvieron. Mientras pensaba comencé a recordar todas las amargas experiencias y sin sabores de las personas que intentaron destruirme. Al mismo tiempo recordé mis logros y ocasiones vividas con niños pequeños de mi salón de clases que fueron momentos inolvidables llenos de amor y alegrías.

Después de sentir una profunda paz, mis instentinos se movían bruscamente y arrojaba toda el agua que me trager por la boca y la nariz apenas dándome oportunidad para tomar aire mesclado con agua que regresaba y me estaba ahogando nuevamente hasta que toda el agua salió de mis entrañas y el oxigeno regreso nuevamente a mis pulmones. Yo tragaba bocanadas de aire recostado a la orilla de aquel río. El calor del sol me reconfortaba y lo tullido del cuerpo se desvaneció. Ahí permaneci recostado sin pensar solo respiraba aire fresco limpio y mi cuerpo se relajo, para entonces daba gracias infinitas a dios por estar otra vez vivo mojado bajo los rayos del sol escuchaba pajaros y el correr del agua en aquel rio. Sentí mis manos tocando la tierra seca pero calida. Retorno la sensibilidad de mis pies y la sangre recorría mis piernas cando los calambres se fueron.

No se cuanto dure allí tendido sobre las piedras de río pero me despertó una voz desconocida de alguien que me increpaba para despertar e incorporarme. Poco a poco me fui incorporando hasta quedar sentado y mis ojos no podían enfocar bien las cosas pero pude ver follage verde de los arboles en ambas orillas del rio y también logre ver el reflejo del sol sobre la corriente de agua. Estaba intentando quitar el sudor de mis ojos pues me ardía bastante tenia irritación en los ojos pero no puede ver a ninguna persona parada a mi lado. Sin embargo la voz me increpaba con mucho coraje, no sabia quien era esa persona y en donde estaba asi que me puse de rodillas mirando en deredor para responderle. Su voz no me era familiar pero logre ver su silueta algo extraña pues no conseguía darle forma aun mis ojos estaban cegados. Entonces al ponerme de pie le vi de cercas a un perro, solo estaba allí junto a mi un lobo de raza Alaska y otros mas de raza Doberman acompañándolo. No había gente allí, solo era yo y el perro me hablo cosa que me sorprendió pero no me sacudió ya que el ambiente era algo mistico y podía percibir ese alo de sobrenatural. Me preguntaron si yo sabía quienes eran ellos a lo que asentí afirmando con la cabeza. A esas alturas no hace falta decir palabra alguna

porque yo sabía que eran autoridades y estaban allí a por mí. Lo sabía en el fondo de mi ser, entonces solo quise pronunciar lo siento, pero los vengadores no me hicieron caso y me increparon una vez mas para que los acompañase a su pueblo. Asi se hacen llamar los perros doberman los vengadores y creo que les queda como anillo al dedo se les nota lo agresivos y los lobos son como fiscales que coordinan las detenciones e integran la carpeta de investigación para llevar a cabo diligencias y ordenes de presentación como en mi caso.

Caminamos un largo camino lleno de arboles y follage, también el calor del sol me estaba deshidratando al gado de desfallecer entonces suplique por agua y descanso pero los vengadores no me dejaron sentarme sobre ningna piedra o tronco tampoco me dan oportunidad de tomar agua del rio. Se me abalanzan con furia amenazan con mordirme les veo muy agresivos y peligrosos al grado de ver sus miradas llenas de lumbre y de odio. Desde donde estoy veo el rio cristalino y el correr del agua se escucha a su paso. La sed me invade pero los vengadores me dicen que el beber agua se me prohíbe y que moriré nuevamente sin probar gota. Los perros se acercan al rio y beben y retosan en la falda de los arboles, yo me quiero refugiar Tambien bajo los arboles pero los perros me mantienen a distancia, no me es permitido resguardarme del sofocante sol y uno de los avengers se alegra y carcajea con otros celebrando mi calvario. Mi viacrucis camino al poblado. Camino kilómetros bajo el calor y puedo sentir las piedras ardientes bajo mis pies. La suela de mis zapatos la siento como si fuera chicle derritiéndose a cada paso que doy. Los perros no se ven agotados pues han bebido y retosado bajo arboles pero yo camino cansado sediento en medio del camino custodiado por perros sin sentir coraje, hacia los vengadores pues la sed y la insolación se han llevado mi aliento, y mi pensamiento se evaporo. No puedo pesar claramente, no puedo imaginar como salir de esta situación. Solo espero encontrar humanos a donde nos dirigimos y pedir un baso de agua.

Ya escucho el campanario de la capilla de un pueblo adelante, tal vez alguien nos ha visto y desea anunciar nuestra llegada. Yo espero encontrar alguna persona que me pueda quitar a los vengadores asi se llaman entre ellos los perros. Tal vez solo estoy alucinando y erróneamente he llegado a creer que los perros hablan. Llegamos al fin a una villa pequeña colorida hermosa llena de flores y de arboles muy pintoresca con el cielo azul y palomas revoloteando eso me alegra pues de seguro hay gente y puedo recibir ayuda. Tal vez, el dueño de los perros me reciba y los aparte de mi para yo poder descansar en algún sofá y quizás me permitan tomar un baño y agua fresca.

Veo personas muy ocupadas pintando y reparando casas, otros cargando una escalera de manera y algunos llenando bebederos para perros. Me digo a mi mismo cuanto perro hay aquí que barbaridad! Los hay pequeños y grandes de todos colores y razas son tantos que deambulan en todas partes. Los mas chicos se acercan a mi y son encantadores les intento acariciar pero los avengers se me avientan con mordidas. Yo me llevo las manos al pecho y me protejo para que no me muerdan una mano o un dedo. Estos animales se ven muy peligrosos. Le grito a las personas para que me respondan y saludo con las manos e intento llamar su atención pero no logro que me reciban y ninguno me responde al saludo. Hago lo posible para acercarme a las personas ocupadas en sus labores pero los vengadores me cierran el paso ladran y de nuevo increpan con palabras lo que debo obedecer asi que camino hacia un edificio de justicia. Es el palacio de justicia en donde se requiere mi presencia ante el fiscal que abrio una carpeta de investigación en mi contra y desea verme lo antes posible. Espero que sea humano y me pueda ayudar a mis dudas y preguntas pues no se que hago aquí y porque se me busca? Entonces ingrese al edificio y no había humanos mas bien eran perros con actitudes humanas sentados en mesas y bebiendo café. Caminamos por pasillos y cubículos hasta llegar a un escritorio bastante viejo pero resistente de buena madera, allí estaba el fiscal perruno quien emitió una orden de presentación.

Me indicaron que me sentara y tomaron mis generales, para después hablarme que se había generado una denuncia por delitos de lesa animalidad. Quise revisar la carpeta de investigación y se me permitió leer quien era el denunciante y las causas pero no me fue posible comprender ningún documento pues solo había ladridos en ella y la firma al calce con la huella de la pata de varios perros que habían ratificado los hechos allí declarados.

Incrédulo replique.—se me acusa de wof wof y además de wof wof wof a lo que los demás se escandalizaron y gritaban ofensas hacia mi persona los vengadores me miraban con llamas encendidas en sus ojos y el fiscal perruno solo me miraba mientras mordía su bolígrafo y me dijo cinico.

Les dije que necesitaba un abogado defensor y que el estado estaba obligado en asignarme defensor de oficio pero me respondió el fiscal de la mesa de averiguación que era IMPOSIBLE! Nadie defendería mi caso por los cargos que el denunciante me acusa y ningún perro desea obtener la mala fama de representarme pues seria el fin de su carrera profesional ante su raza y el pueblo perruno.

Entonces respondi que yo me sabia muy bien acogerme al derecho de presunción de inocencia hasta que se me demuestre lo contrario. Esto fue el detonante para escuchar ladridos en mis odios de los vengadores y demás insultos de todos los allí presentes pues para ellos los denunciantes nunca mentirían en culpar a un humano y además es universalmente conocida mi especie como la mas detestable y ruin de la creación por todos los crímenes que hemos cometido en los anales de la historia humana. Sin mas, el fiscal perruno dio manotazos para que me llevaran a mi celda como probable responsable de los crímenes que se me acusan y que era tácitamente imposible demostrar mi inocencia ante la gravedad de los cargos que se me imputan,.

Los perros me llevaron a un patio trasero del palacio en donde pude notar que había un techo de lámina tapando una sección del mismo, no pude localizar el baño y mucho menos papel higienico. Tampoco encontré vasos o libros, no había cama y comodidades. Entonces comprendi que en un mundo de perros no hay utensilios humanos y cai en la cuenta de que cerca debía estar una charola con agua fresca de donde la podría beber, pero un vengador me dijo que buscaba en vano pues no me era permitido beber agua y tampoco recibir alimento para humanos solo croquetas enmohecidas y reseca que en absoluto me fueron desagradables e incomibles.

Solicite la ley del estado perruno para preparar mi defensa pero me fuer negado y después de algunos intentos fallidos me la arrojaron con mofa pues no sabia leer su lengua. Exigia una audiencia extraoficial con el fiscal en turno para exigir a mi defensor pero nadie se presento en mi auxilio. Me dijo un vengador que no era necesario tener abogado pues los jueces perrunos no se tientan el corazón con los criminales de mi tipo. Esa respuesta me tumbo en el suelo pues yo sabia muy bien lo que había hecho y no hacia falta mucho esfuerzo para recordar mis graves faltas en contra de los perros. Realmente ya me sentía perdido pues no había olvidado ningún detalle de mis crímenes de lesa animalidad. Entonces pasaron los días mientras el ministerio público perruno reunió testigos y demás pruebas para undirme hasta el fondo por mis culpas. La pena capital era morir una segunda vez como lo hice yo con los perros sin ningún atisbo de misericordia a sangre fría sin miramientos. Mi cara estaba en todos los noticieros televisados en cadena nacional y los periódicos tenían encabezados con mi rostro en donde me apodaron Nazi, Monstruo, Demonio, Romano, y hasta Psico-can. Desde una regilla miraba al exterior y de un ladrido me hacían bajar, pasaron los días y no me permitieron bañarme. Durante los días el calor era insoportable, la sed que sentía era indescriptible. Luego, durante las noches el frio era severo y me coloque un trapo viejo para

calentarme, sin embargo el vengador que custodiaba mi celda me arrebató la manta de un mordisco bastante rápido y brusco y se lo llevo fuera de mi espacio. Los vengadores me miraban con odio y desprecio así también me plantaron mala cara cuando me hablaron y el lobo pidió que no se relajara la disciplina conmigo. Quise platicar con mi custodio pero me respondió con repulsión y con desprecio. Los jueces me visitaban a menudo para conversar entre ellos cuchicheaban cosas y me miraban con bastante asco y hasta me obligaron a inclinar la mirada para no verles directamente a los ojos eso era indignante para ellos que cruzáramos miradas. Además aprendí a postrarme cuando cruzaban por mi celda y mis dos manos las colocaba en el suelo para hacer una reverencia tal como lo hacían los perros que yo maltrate por años y años. Después llegaron los vengadores y me dieron de comer piezas de pollo hervidas con agua y tortillas todos los días. Ya no podía comer más eso estaba harto y asqueado pero si no comía me azotaban y pateaban todos los días al igual lo hice con mis perros en vida, les azotaba con cinturazos y les propinaba patadas cargadas de odio y rencor. Además despedía un olor bastante desagradable y los jueces se taparon el oído con sus pañuelos de seda decían que los humanos éramos hediondos. Yo tampoco era amante del aroma de los perros y en ese lugarapestaba a perros al grado de que mi nariz comenzaba a acostumbrarse. Me vi orillado a defecar sin excusado en el suelo y mis heces fecales se amontonaron allí hasta hacerse polvo y mi olla de comida estaba justo allí en medio del patio lleno de heces fecales humanas unas frescas y otra hecha piedra. No había papel higiénico para limpiarme el fundillo y a menudo tenía comezón en el oyamel. Así deambulaba en ese espacio y en ocasiones dejaron la puerta abierta y me escape corriendo rumbo a la calle pero note que mis cabellos y cuerpo estaban sucios tan sucio que los humanos se alejaron a mi paso y después los vengadores me llevaron a la plaza para ser exhibido ante las miradas de los demás perros que estaban muy limpios, pulcros. Después ya no me decidí a salir fuera de mi confinamiento pues me daba vergüenza. Con las semanas los vengadores me sacaron a la calle con una correa al cuello desnudo y totalmente sucio para exhibirme en barrios ricos donde los perros finos tomaban el te y comían croquetitas.

Siempre estuve bajo la amenaza de ser mordido, y permanecía estresado por los vengadores. En la plaza pedí a las autoridades impulso procesal para que el juez de control abreviara mi juicio y se llegara a sentencia lo antes posible. Había renunciado a mi derecho a un defensor público. Solo quería terminar ya cuanto antes y pasar a la pena capital de una segunda muerte tal como lo hice yo cuando una perra murió a mi cargo sin agua y con inyecciones letales para

ponerla a dormir. Los jueces y la corte de aquel lugar estaban impresionados del ¿porque no me había vuelto loco a ese punto? Pero estaba realmente acostumbrado a los malos tratos desprecios discriminación y muestras de odio por parte de los humanos asi que, intrigados por mi caso un ministro de la corte perruno, solicito la intervención de los juzgados de distrito, organismos colegiados, asi como también parecer ante la Suprema Corte de Justicia de la Creación.

Finalmente se publico en el diario oficial canino la fecha y hora del juicio que se celebraría a puerta abierta en relación con mi caso en particular. Todos los medios de comunicación estarían allí, nuevos testigos, nueva evidencia, los periódicos no hablaban de otra cosa. Camionetas pasaban por las calles perifoneando el evento a celebrarse. Para mi era obvio ya había caído en sus pezuñas, no había escapatoria y ellos lo sabían todo. Es mas yo sabia quienes habían interpuesto las denuncias, uno tras otro les conocía bastante bien a pesar de que según su ley, ellos permanecían en el anonimato hasta el dia del juicio donde se darían a conocer sus nombres y ellos mismos declararían en mí contra, frente a su mundo y las cámaras. Las victimas de mis crímenes ya tenían el juicio prácticamente ganado pues su intachable reputación no esta en duda.

El dia del juicio me llevaron a un lugar para que me cortaran el pelo y me dieran un baño anti pulgas, después me vacunaron y me limpiaron los dientes con pedazos de huesos que ellos habían depositado en un recipiente justo después de comidas para el dia esperado. Todos dejaron de trabajar y no había perros deambulando en las calles. Los negocios con las cortinas abajo y los rating televisivos a tope. Las familias en sus casas. Los adultos en cafes esperando la transmisión en vivo. Yo era escoltado por una patrulla de vengadores directo al juicio y despues al cadalzo. La perrada me increpaba en las calles amontonada ladrando lanzando mordidas al aire como queriéndome morder desde lejos. Un cachorro deshacía un periódico con mi cara impresa entre sus diminutas fauces. En ocasiones me hacían detenerme para quer todos me mirasen la cara. Algunos nobles se acercaron, levantaron su pata y se orinaron en mis botas. Otros pequeños perritos se escondían detrás de sus madres y me miraban desde debajo de las colas de sus madres. Un perro grito cuelguen a botas meadas y todos rieron. Camine guado por la correa sujeta al hocico de un vengador de pelaje negro brillante. Asi pude ingresar entre empujones y jaloneos al recinto donde estaban los jueves y demás invitados presentes a la espera. Llegue hasta mi lugar en la sala de juicio, del otro lado el

fiscal del distrito perruno sostenía una carpeta altivo solemne, estaba listo para tomar mi cabeza en el cadalzo.

Así comenzó la audiencia ante el juez quien dio la palabra al fiscal en turno,

-(Juez) Señor lobo tiene usted la palabra.

-(Fiscal) gracias señor juez y miembros del jurado, aprovecho para saludar a todo el pueblo reunido y a los medios de comunicación para dar inicio con las pruebas testimonios y el apoyo incondicional de los denunciantes en contra del señor Juan para rendir su testimonio de viva voz y así probar la culpabilidad del acusado en los **crímenes de lesa animalidad** en contra de los afectados quienes han solicitado mediante el debido proceso, el apoyo del estado y sus autoridades, que por pleno derecho, respetando sus garantías como ciudadanos son merecedores del acceso a la justicia.

-Para comenzar su señoría, en este acto considero de vital importancia manifestar a manera de preámbulo quien es el señor Juan...N...N

- El señor Juan N.N es un criminal que nunca ha tenido una pizca de bondad y buenas intenciones en su corazón, pues durante sus días en el mundo profano, se dedico en cuerpo y alma a martirizar a sus mascotas y demás perros que estaban bajo su cargo.

- La gran mayoría de los presentes se puede preguntar ¿Cuál era el motivo? ¿Que razones tenía el indiciado para descargar su odio contra los animales? ¡Eso es un misterio! y por ello, espero que usted, su señoría me permita cuestionar directamente al indiciado en su debido momento.

- Ahora bien, ante usted y ante los presentes en la sala es momento de presentar a dos de las denunciantes, víctimas de este verdugo sin descanso, las perras Rider, y Kaiser que durante toda su vida y una de ellas hasta el último segundo de su aliento vital sufrió la indolencia de este demonio.

En ese momento las dos perras Rider y Kiser entraron en la sala con su pelaje blanco una de ellas era virgen y se mantuvo en el celibato si cometer pecado.